
EDITORIAL

DOCTORA BERTHA PAREJA PAREJA: MAESTRA Y PARADIGMA

Nos referimos a una Maestra, cuando queremos presentar a aquella persona que nos enseña o ha enseñado, que dedica su profesión a la docencia o brinda enseñanza a través de su ejemplo de alguna forma determinada. Esto nos ocurre con aquellos a quienes llamamos profesores porque nos enseñan en la universidad, mediante el ejemplo, transmitiendo valores y enseñanzas que van mucho más allá del conocimiento aprehendido.

Un maestro no sólo ha estudiado para enseñar acerca de una disciplina específica, especializándose en ella, sino que también posee habilidades y sentimientos que le permiten enseñar y abordar de manera profesional el proceso de aprendizaje. Este es el caso especial de la maestra Bertha Pareja Pareja, quien durante algo más de cinco décadas, brindo lo mejor de su vida y sabiduría para contribuir a la formación de generaciones de químicos farmacéuticos, quienes, gracias a su ejemplo, lograron alcanzar metas importantes en su vida.

Hacer referencia a su vida académica, puede representar grandes esfuerzos para lograr sintetizar en dos páginas todo aquello que le dio esa categoría de maestra y que la convirtió en un referente académico, tanto para las promociones que tuvo bajo su responsabilidad, que la vieron siempre como un paradigma, como para otras latitudes del mundo académico y científico. En este último aspecto, fue una orientadora profesional en muchos campos, tanto así que cuando la industria farmacéutica de nuestro país requería de un químico farmacéutico que reuniera ciertas cualidades, fue a ella a quien se recurrió.

Como buena maestra, siempre diseñó metas altas para todos sus estudiantes, con la seguridad que todos puedan y logren ser exitosos, con objetivos claros y bien establecidos. Motivó a quienes fuimos sus estudiantes y nos mostró diferentes perspectivas, utilizando los hechos para enseñar y generar relaciones fuertes, demostrando un afecto que siempre iba asociado a una gran disciplina y exigencia.

Quienes estuvimos cerca de ella pudimos apreciar lo agradable, accesible, entusiasta y cariñosa que fue, cualidades que permanecieron hasta mucho después de su alejamiento de las aulas universitarias, puesto que siempre estuvo disponible, demostrando su compromiso permanente con su facultad.

La gratitud y el afecto que sentimos por nuestra Maestra, nos permite rendirle permanente homenaje, como mentora, colega y amiga, rememorando los años que compartimos en la plenitud de su vida, espacios de docencia e investigación, que nos permitirán seguir haciendo referencia a sus obras y ejemplar vida académica; porque somos conscientes que el estatus de humanismo que alcanzó no fue solo producto de su valor intelectual, sino que fue el resultado del valor moral que la perfeccionó como ser humano en su totalidad.

La revista “*Ciencia e Investigación*”, de la que en algunas oportunidades fue directora, a través de su Comité Editorial, se siente comprometida a rendir este sentido homenaje a quien siempre demostró un gran amor por su profesión, por la docencia, por el desarrollo de sus estudiantes y por la prevalencia de nuestra facultad.

Gracias Maestra, por lo que hizo y compartió con cada uno de nosotros, gracias por ser nuestra amiga, consejera y confidente, gracias por abrirnos su corazón, gracias por permitirnos tenerla siempre presente.

El Comité Editorial